F

uertes y dolorosas las palabras de Jordi Nieva Fenollen su artículo [Grados, másters, posgrados, tesis… ¿algo más?](https://www.ambitojuridico.com/noticias/columnista-online/educacion-y-cultura/grados-masters-posgrados-tesis-algo-mas)

Sabemos que una característica de las universidades es su soberbia. Todos sus informes son un parte de éxito y de múltiples proyectos admirables. Callan sobre las dificultades de la labor.

Nieva nos habla de la corrupción consistente en otorgar títulos a quienes no lo merecen. Nosotros hemos visto disminuir los requisitos de grado, tanto en el pregrado como en los posgrados. Los tiempos en que fueron obligatorios preparatorios y tesis han quedado atrás. A algunos les basta hacer un curso adicional.

Mientras el conocimiento crece, las entidades de educación superior están empeñadas en la reducción de la duración de los programas. Además, se están construyendo materias que, requeridas por el pregrado, se homologan o valen en los posgrados, disminuyendo la carga de estos.

Hay quienes son despectivos con cualquier alumno que provenga de universidades que no están en el primer cuartil del ranking. Sin embargo, en la vida hemos encontrado profesionales destacados, aunque provengan de otras universidades. La justicia demanda examinar en concreto a cada cual.

Si por aquí llueve, por allá no escampa. La calidad de los cursos de educación continua o de educación para el trabajo y el desarrollo humano también es cuestionable, especialmente porque se improvisa mucho.

Sabemos que algunas instituciones “(…) *empezaron a competir entre ellas, no exactamente por la calidad de los estudios, sino por la vistosidad de las instalaciones* (…)”. Lo que entra por los ojos es muy importante, pero puede engañarnos. Un mejor ambiente ayuda a estudiar, a compartir con los compañeros. Pero no es sinónimo de aprendizaje. En Colombia es de esperar que las instituciones crezcan sus instalaciones, pues para ello retienen el 100% de sus beneficios anuales.

Un indicador algo más importante en términos de la posibilidad de aprender es la biblioteca, entendida hoy como la unidad que administra todas las fuentes de información. Las posibilidades de conocer crecen en relación directa con el tamaño de las tales fuentes. Una moderna base de datos alberga miles de libros.

Los sentimientos de importancia son apreciados por muchos profesores. Pero no todos siguen siendo estudiantes, como se debiera.

Muchos empezamos a ser profesores recién graduados. Nos antecedían nuestras buenas notas y la reputación ganada a través de las diversas intervenciones, incluyendo la tesis y el examen de grado. Pero de sabíamos nada de pedagogía, de didáctica, ni teníamos claro la importancia de una actitud crítica ante el conocimiento. Quiérase o no, los profesores somos un punto de referencia para los estudiantes y lo mejor es que no nos juzguen por el carro que tenemos.

*Hernando Bermúdez Gómez*